



FLOREAMIENTO

Relatos de cultura: Adriana Puca Soza

MATERIAL EDUCATIVO OFICIOS ANCESTRALES
RELATOS ANDINOS DEL DESIERTO DE ATACAMA Y DE LOS ANDES

Créditos

Dirección del Proyecto y co-autora:

Daniela Díaz Mourgues

Investigación y entrevista cultores/as:

Daniela Díaz Mourgues

Co-autora y Cultora participante:

Adriana Puca Soza

Editora, aportes didácticos y poéticos:

Marcela Iglesias Mujica

Revisión de textos con pertinencia cultural y coordinador en terreno:

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez

Dirección de arte y diseño:

Catalina Risso Rodríguez

Ilustradora:

Catalina Hildebrandt San Martín

Fotógrafa Proyecto:

Andrea Vera Veloso

Otras fotografías:

archivos Fundación Caserta,
colaboradores y links respectivos

Imprenta:

Ograma Impresores
Santiago, 2021

ISBN:

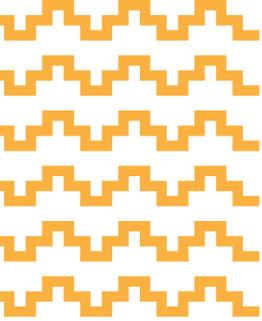
978-956-09682-0-3

Todos los derechos reservados para Fundación Caserta.



FUNDACIÓN
CASERTA

www.caserta.cl



Carta Presidenta Ejecutiva, **FRANCISCA CORTÉS SOLARI**

Honrando el saber de nuestros pueblos

Esta colección que hoy sale a la luz, ha sido fruto de un gran compromiso que he sentido por honrar la historia y memoria de los pueblos originarios y la importancia de resguardar el origen.

Forma parte de un recorrido que inicié hace muchos años atrás, cuando estando en San Pedro de Atacama, pude sentir la fuerza de su territorio, del Lickanckabur y de la Quimal, que me llevaron a subir sus cumbres y realizar oraciones, rezos, ceremonias personales, entre otros. Fue naciendo así un camino de relación con el mundo andino, conociendo sus símbolos, sus ritmos, además de ir comprendiendo e internalizando la conexión con la naturaleza.

Ha habido, de alguna forma, una inspiración espiritual que me ha llevado también a estar en este lugar poniendo el acento en el respeto al agua, a los abuelos, abuelas y a sus enormes saberes, a sus cantos y diversas expresiones.

Resguardar el origen, tiene que ver con honrar ese pasado y sus diferentes prácticas. Comprender que la agricultura fue un proceso de ensayo y error que tomó mucho tiempo, que la ganadería, o la tradición de alimento que ellos tienen, fue fruto de mucho observar los ciclos de las estaciones, los ritmos del entorno y de la vida. Entender que, a través de sus oficios, su cosmovisión, su cultura han podido sobrevivir en condiciones o momentos de la humanidad que han sido distintos a los que hoy conocemos. Y que eso tiene un valor en sí mismo que hay que conocer, comprender y sobre todo salvaguardar.

La forma de conectarse con la naturaleza, de elevar la voz al cielo, de trabajar con las estaciones, los ciclos de la luna, son sólo algunas de las profundas enseñanzas de los pueblos originarios, que nos hablan de una tradición sagrada que es importante conocer y transmitir.



Mi interés por los pueblos originarios me ha llevado a trabajar con diferentes culturas. No solamente Mapuche, Aymara, Quechua o Lickanantay, sino también con líderes de diversas partes de América Latina principalmente de México, Ecuador, Perú, Guatemala. Todo este recorrido me ha permitido participar en varias ceremonias, donde también he ido aprendiendo de la Rueda de la Medicina, la famosa profecía de la unión del águila con el cóndor, del norte con el sur. Hay de esta forma, todo un mundo muy mágico entremedio de la decisión del trabajo y de la importancia de los pueblos originarios para el futuro del mundo.

Tenemos muchos ejemplos de trabajo. En el caso de San Pedro de Atacama, durante el 2017 se realizó el disco *“Lickanantay, el canto vivo de nuestros abuelos y abuelas”*, donde tras dos años de investigación, preparación y ensayos el músico Felipe Echavarría, junto a otros artistas, lideró y acompañó a los abuelos y abuelas en la recopilación de cantos ancestrales. Fue muy importante dar ese paso, porque entendíamos que se estaban perdiendo tradiciones, canciones, la lengua o lenguaje. Ahí hubo un trabajo precioso como para resguardar o salvaguardar la cultura tradicional.

Hoy, y en conjunto con la historiadora y periodista Daniela Díaz Mourgues, queremos presentarles la colección **“Oficios Ancestrales: Relatos Andinos del Desierto de Atacama y de los Andes”**. Con Daniela llevamos muchos años trabajando juntas, entendiendo que para poder hacer un trabajo de esta forma, y con este nivel de detalle, el cuidado y respeto a las comunidades es el primer paso. A través de las voces de los propios cultoras y cultores Lickanantay y Quechua, podrán conocer en primera persona más sobre su cultura, muy rica en saberes y en conexión y amor a la tierra.

Introducción: Legado Andino

En la gran Cordillera de los Andes y en el oasis de San Pedro de Atacama, donde el sonido del viento pasa susurrando, entre añosos Algarrobos y chañares, donde el agua va fluyendo y regando pastos y arenas, donde la Pacha Mama o Patta Hoyri va nutriendo y amamantando a sus diversos seres que cohabitan estos parajes desérticos, existen mujeres y hombres, que en sintonía con la naturaleza y con su entorno, van transmitiendo generosamente parte de su historia y sus saberes.

A través de sus conocimientos, transmiten símbolos y mensajes de sus raíces y cosmovisión. Una forma de habitar la Tierra con historia y tradición, reflejando un valor y cariño inimaginable a sus costumbres y al medio ambiente.

Cultoras y cultores que a través de sus manos van plasmando arte, identidad y sentidos que se materializan en tejidos y colores, greda, arcilla, música, sanación, danzas, contemplación del cosmos, tintes de la naturaleza, metal, molienda y siembra, entre otros.

A través de sus sentimientos van grabando parte de su alma, buscando mantener esa conexión con los ancestros, educando a las futuras generaciones para que sus formas, valores y saberes sigan más vivo que nunca.

Fue el año 2017, cuando la historiadora y periodista, Daniela Díaz Mourgues, fue escuchando relatos y voces de mujeres y hombres de estas tierras, historias y saberes llenos de aprendizajes y experiencia, miradas y puntos de vista. De esta forma se fue entramando y tejiendo un proyecto que fue plasmado en un libro y posteriormente en una colección.

Oficios Ancestrales: Relatos Andinos del Desierto de Atacama y de los Andes, es una colección de 14 capítulos, donde a través de fotografías, líneas de tiempo, ilustraciones y relatos de 9 cultores Lickanantay



y Quechua, vamos aprendiendo de diversos oficios de la zona andina: el oficio de la tejedora, la hilandera, teñidora, soguera, pastora, partera, componedora de huesos, músico, alfarería, la construcción de adobe, la danza tinku, el trabajo con metalurgia, la agricultura, molienda y astronomía andina, entre otras prácticas ancestrales.

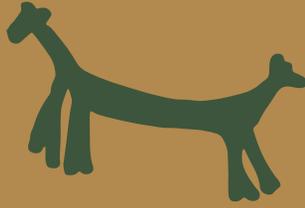
Cada cultora y cultor, participó desde un comienzo en la elaboración del texto, donde revisó y corrigió cada uno de los detalles de éste, entendiendo que sin la fuerza de cada uno de sus relatos este proyecto no habría sido posible.

Cada cual contó su experiencia desde sus vivencias, entendiendo que cada habitante de esta y otras tierras, tiene sus propias historias personales, igualmente valiosas.

El proyecto no estuvo exento de dificultades -al estar ejecutándose en plena pandemia, -pero supimos seguir adelante, por el compromiso y respeto a la historia y conocimiento de cada uno de las y los cultores.

En este caminar, conocimos a Adriana Puca, artesana eximia, heredera de grandes tradiciones de Talabre, su pueblo. Hija de doña Evangelista Sosa, también artesana y cultora de reconocimiento internacional. De sus manos salen hermosos tejidos, así como en los telares de la Pacha Mama, que tejen tradiciones y leyendas junto al rugir de tanto en tanto, del volcán Láscar.

Trigidia Bautista Mollo, pastora, hilandera y tejedora del pueblo de San Agustín en Bolivia. En las alturas de los Andes aprendió a tejer también sogas, que después sirven para amarrar a sus talegas y atar sus animales.



Teresita Bautista, pastora y teñidora del poblado de Alota en Bolivia. Con sus manos teje las creaciones que reflejan las tradiciones heredadas de sus abuelos, usando fibras naturales que después son impregnadas con hermosos colores que representan las tonalidades de la puna andina.

Jordan Muñoz Colque, joven descendiente de grandes líderes atacameños del pueblo de Machuca. Ama la naturaleza y disfruta de aprender y enseñar a otros jóvenes sobre la agricultura, cómo cuidar la Tierra y conservar las tradiciones de nuestros ancestros.

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez, nacido en el ayllu de Catarpe, forma parte de la agrupación Mallku Likan. Hombre sabio y templado, habla con el viento en la zampoña. Cargado de modales de antaño, respeta y agradece en cada gesto, y enseña los valores andinos a las nuevas generaciones, para que cuiden la memoria del pueblo Lickanantay.

Emiliana Mamani Quispe es de la localidad de Alota, Bolivia. Desde niña aprendió el arte de sanar, mirando y escuchando las enseñanzas de su madre y de sus abuelos en hermosas soledades de la Puna. Aprendió a conocer las hierbas que después usaría como medicina y también ayuda a mujeres a parir.

Karenn Vera Tito, joven atacameña, nieta del reconocido Yatiri don Simón Tito. Su fe la lleva cada año a visitar el pueblo del gran líder Tomás Paniri en Ayquina, donde baila junto a otros cientos de promesantes llenando de colores el desierto atacameño.



Emmanuel Rowe Fernández, nacido en la ciudad de Calama, aprendió a conocer el metal que se funde al calor de los crisoles andinos, es aliado del fuego y juntos, son capaces de fundir el aluminio para elaborar hermosas figuras inspirado en el arte andino y el reciclaje para el cuidado del medio ambiente.

Tomás Vilca Vilca, educador Tradicional, cultor e investigador de la Lengua ckunza de los Lickanantay. Nació en la zona ancestral de Tulo de San Pedro de Atacama y con mucho orgullo comparte parte de sus tradiciones y experiencia. Bajo la mirada de las estrellas y del cosmos, nos invita a reflexionar sobre la vida y sus diferentes procesos.

Este proyecto busca honrar y poner en el lugar que corresponde los saberes ancestrales de algunos de los muchos cultoras y cultores que anónimamente trabajan para que sus conocimientos perduren y se mantengan para las futuras generaciones.

También reconocer el enorme valor de todos los Pueblos Originarios de nuestra Tierra Austral, entre estos al pueblo Aymara, Atacameño-Lickanantay, Quechua, Kolla, Diaguita, Mapuche, Huilliche, Lafquenche, Rapa Nui, Chango, Cacahué, Kawésqar, Yagán, Selk'nam. Junto a ellos, honramos con respeto y agradecimiento a los Chiquillanes, Puelches, Picunches, Cuncos, Poya, Chonos, Aónikenk, entre muchos otros de los que muy poco se sabe, aunque hoy extintos en su mayoría, son parte crucial de nuestra historia y nuestra identidad.



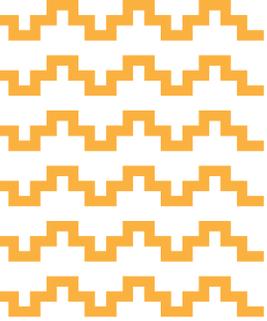


*Dentro de la
cultura andina,
todos son PERSONA
y todos tienen su día,
también los animales...
¡y ese es el día del
floreamiento!*

CREENCIA ANDINA

Quiero agradecer a mi familia, a mi mamá Evangelista Soza, mi papá Teodoro Puca, mi abuelita Dominga por enseñarme a valorizar nuestra cultura y las tradiciones de nuestros ancestros. Esto tanto en la artesanía como en el cuidado de nuestros animales. Agradecer a todas las personas que de alguna forma están transmitiendo estos saberes a nuestras generaciones.

Adriana Puca Soza



I. Tradición del Floreamiento

En diferentes épocas del año, se puede ver que familiares y vecinos empiezan a celebrar junto a sus animalitos. Algunos lo hacen con llamas, corderos u ovejas y cabras, los que serán “bendecidos y honrados.”

En la cultura atacameña *Lickanantay* y en los pueblos originarios indígenas que habitan los sectores altos andinos de América del Sur, esto se conoce como floreamiento, donde se agradece al ganado por su lana, carne, huesos, cuero y como animal de carga.

Se les honra y respeta por todo su aporte en la vida andina, además de ser grandes compañeros en una vivencia cotidiana donde existe una permanente y verdadera interdependencia.¹

En esta tradición ancestral de los pueblos originarios, los invitados principales a la ceremonia son los animales. Se agradece a los cerros o *mallkus*, a los campos, a las aguadas, vertientes y vegas por la presencia de estos seres, quienes forman parte de la historia de las comunidades andinas.

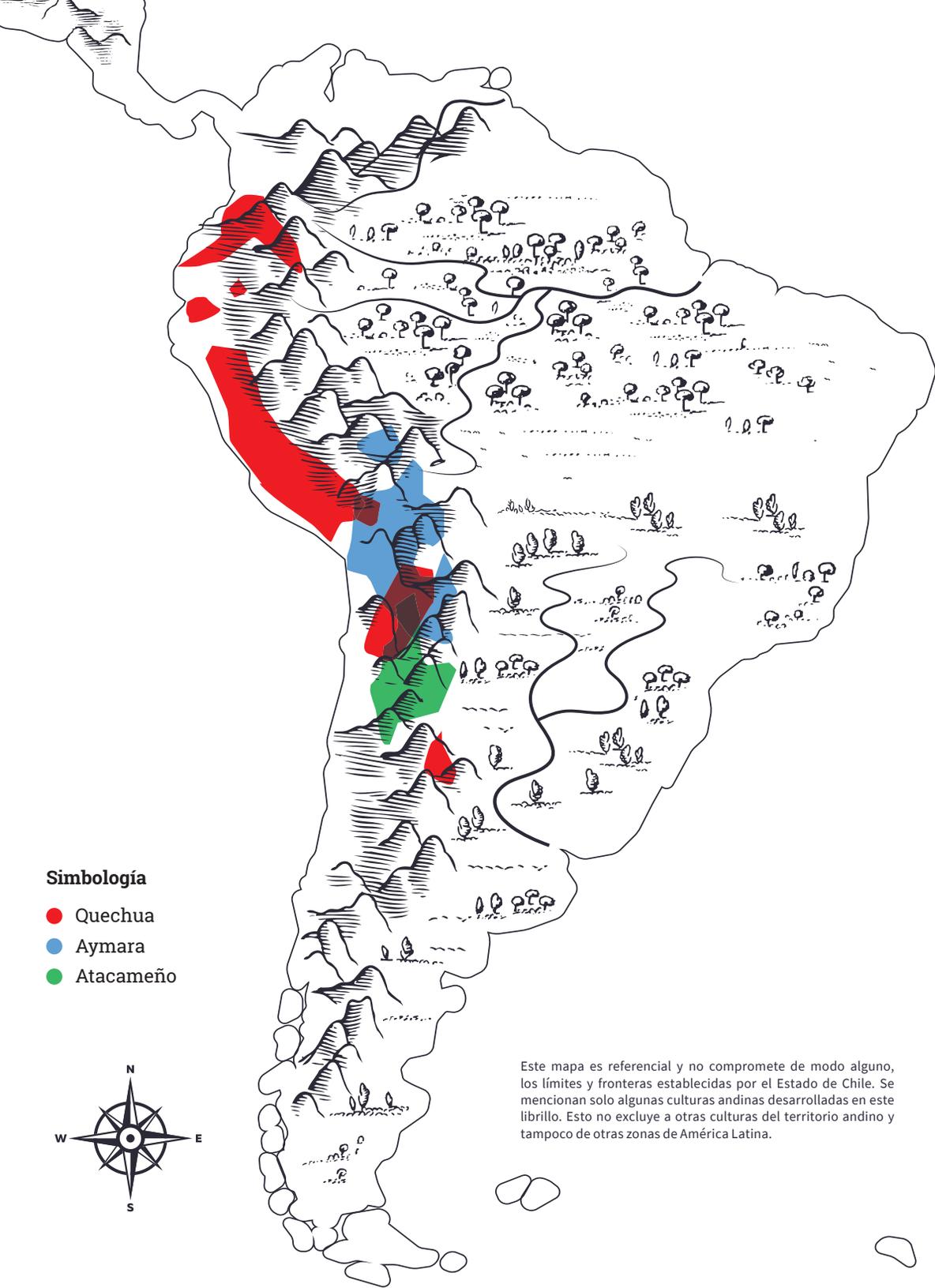
Adriana Puca Soza, cultora originaria de Talabre cuenta sobre el floreamiento, afirmando que sus padres y abuelos se preparaban mucho para ésta. **“Empezaban como un mes antes a escoger la lana, hilarla, teñirla. Las flores se hacían y se siguen haciendo con hilos de diferentes colores.** Era y todavía sigue siendo un momento muy importante en nuestra cultura.”



*¿Tienes algún animal en casa, en el barrio o la escuela?
¿Hay algún día en que le celebren y agradezcan por su compañía?*

El Floreamiento es la antigua tradición en que los pueblos andinos marcan su ganado, para distinguirlos de otro y además, se les agradece por todo lo que proveen al ser humano.





Simbología

- Quechua
- Aymara
- Atacameño

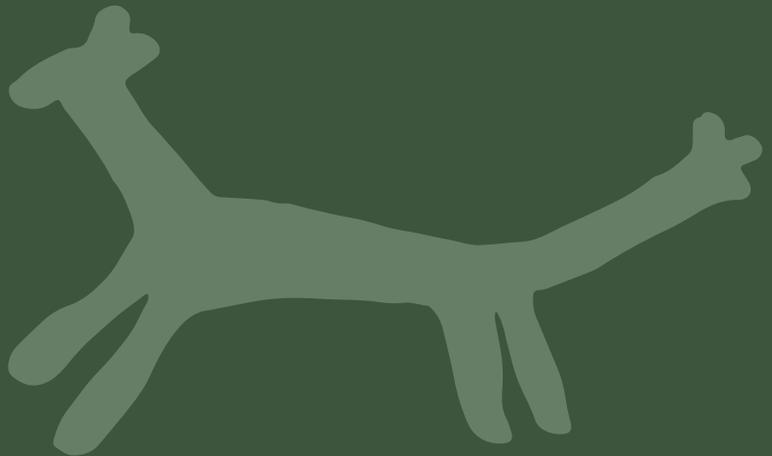
Este mapa es referencial y no compromete de modo alguno, los límites y fronteras establecidas por el Estado de Chile. Se mencionan solo algunas culturas andinas desarrolladas en este librito. Esto no excluye a otras culturas del territorio andino y tampoco de otras zonas de América Latina.



II. Floreamiento y territorio

Esta costumbre está presente en muchos pueblos andinos, que van aprendiendo unos de otros para compartir sus saberes y prácticas y así mejorar su manera de vivir.

Hasta el día de hoy, florean sus animalitos los **aymaras** del Norte Grande de Chile. También en las comunidades del altiplano de la región de Antofagasta, como las **atacameñas y quechuas** y en menor cantidad en comunidades **collas** en la región de Copiapó. Además, en las áreas andinas del sur de Perú, áreas altiplánicas de Bolivia y en el noroeste de Argentina.



III. Los tiempos del floreamiento

“Desde el 30 de diciembre a todo el mes de enero se florean a las llamas y el 24 de junio se florean los cabritos y las ovejas. También si se tienen burros, se florean ese día. Los que participan en esta fiesta, si hay poquito ganado, lo hace solamente la familia, y si hay mucho ganado y de varias familias, ahí participan los invitados. Los niños también para que vayan viendo y aprendiendo de sus tradiciones y que continúen también haciéndolo. Hay que incentivar a que los niños sigan. Si es poco el ganado, en uno o dos días debiera hacerse. Antes si hay que preparar todo lo que se va a necesitar y como costumbre, todos tienen que llevar su **tinka** los que van a participar.”



¿Cuál es la fiesta o celebración que más te gusta? ¿Por qué?



IV. Valores andinos relacionados al floreamiento

“Desde la cosmovisión andina, la crianza es recíproca. Así como nosotros criamos a los animales, ellos nos crían a nosotros.”

RECIPROCIDAD

La reciprocidad es un valor fundamental para los pueblos andinos. Dar es recibir y esa relación es entre las personas y también entre los seres humanos y todo lo que los rodea, los animales, las plantas, el agua, las montañas, entre otros.

AGRADECER

Adriana Puca, nos cuenta que en el floreamiento “nosotros agradecemos y honramos al ganado por su lana, carne, huesos, cuero y como animal de carga, también su compañía, a lo largo de su vida. También se agradece a la *Pattahoyri*, los *Mallkus*, las vegas y vertientes por cuidar y alimentar a nuestro ganado.”





Los invitados

“Quienes están presentes en el floreamiento son los dueños de casa o las personas más antiguas o sabias de la familia, músicos o cantores locales e invitados, ellos son encargados de tocar la música dependiendo del ganado que se va a florear y además de la participación de los vecinos y la comunidad.

Las crías más pequeñas de las llamas, corderos y cabras se ponen en un corral aparte donde los niños van floreando en forma de juego, y también aprendiendo de sus padres o abuelos como es el floreamiento.” - comenta la cultora.

El floreamiento es una celebración, con anfitriones e invitados. Es un momento de reunión, de festejo, música y alegría. La comunidad se reúne a compartir y en ese compartir los invitados de honor... ¡Son los animales!





*Jugando entre vegas y pajonales,
saltando y corriendo como niño,
junto a su madre que pasta tranquila,
jugando está el cuchito.*

Juan Carmelo Ramírez.

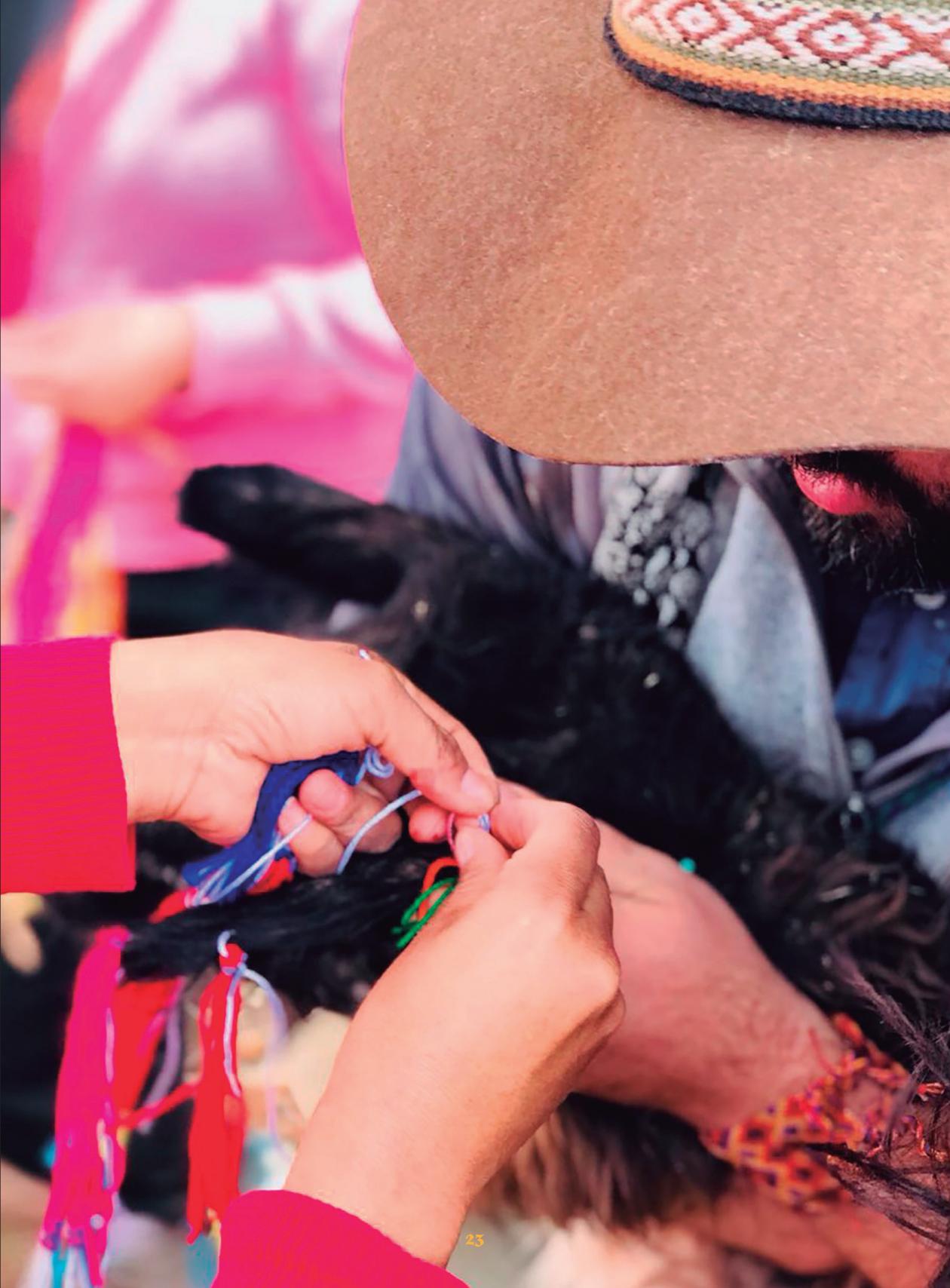


V. Momentos en el floreamiento

“Según la tradición, se adorna con flores de lana de color a los animales, los que son diferentes cuando son machos y hembras.

Una vez que están en el corral, se sacrifica a uno de ellos y se hace un **wake** o *agradecimiento*, donde se deposita la sangre del animal sacrificado con hoja de coca.”







1. PERMISO A LA *Pattahoyri*

“Cuando llega el día, los dueños de casa y de los animales, tienen que madrugar. Me acuerdo que iban al cerro, antes de que saliera el sol, a las 5 o 6 de la mañana, y se iban caminando a dar gracias y pedir permiso a los cerros, a la *Pattahoyri* para poder hacer la ceremonia del floreamiento y que esta saliera bien.

El hombre lleva los jarros y el trago y la mujer lleva en su *tikalliclla*, las flores. Con mucho respeto se hace el *wake*, el que se le tira a los *ma-llkus*. No puede faltar la hoja de coca ni la *aloja*.”



2. CASAMIENTO DE LLAMOS

“En el caso de las llamas, antes de florear, se iba al corral y se pesca a la hembra y al macho mayor, que en general es el que procrea. Estos son los mayores y se les llama *padrinos*.

Luego, se toman a dos nuevos, que cumplen la función de ahijados y ahí se hace el casamiento de las llamas. Se bendicen a los animalitos y son los primeros que se les florea. Se les canta y se les hace como un arreglito y después se les suelta.

Esto se hace sólo con las llamas, y esto es por tradición más que nada.”



3. ORDEN PARA FLOREAR LOS ANIMALES

“Lo primero que floreaban los dueños de casa, eran los llamos, luego los corderos y finalmente los cabritos. Eran distintos tiempos para cada uno.

Los primeros días de enero se hace los llamos, y para San Juan, las cabras y las ovejas. Eso es como lo ha hecho mi familia. Cada animal, tiene su propio canto y cada floreamiento no tiene que mezclarse, cada uno es distinto.”



4. COOPERACIÓN Y ENCUENTRO

“Se utiliza la *coba*, que es para sahumar el corral y los animales. Esta es una planta aromática que crece cerca de los volcanes, en la altura más que nada y no hay en todos los lugares.

El *yatiri*, tenía que hacer una bendición, como le llaman acá. Se hacía el *wake* que se le tira a los *mallkus*, y después se pide permiso a los animales, dándole agradecimiento por la abundancia, por todo lo que da el animalito y luego se empieza a brindar, eso es por lo que he visto y he sabido yo.”

Se canta y baila de una manera para el floreamiento de llamas y otra para las ovejas. Los cantos antiguamente eran en *ckunza*, la lengua atacameña, pero pocos recuerdan ya su significado.²

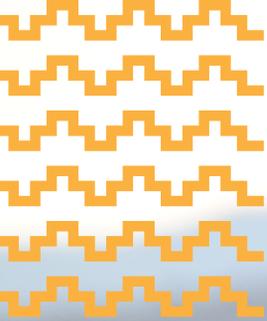


5. SARCILLOS, CHIMPOS Y FLORES

“En el floreamiento, los hombres toman un animal y la mujer les va poniendo el aro, la flor o el zarcillo en las orejas.

Las flores y pecheras se ponen a los machos y las flores y sarcillos a las hembras. Los *chimpos* se les coloca a los dos, a la hembra en la espalda y en el codo o cuello al macho. También al macho, se les pone un collar que se llama *puyo* o *pechera*.”









6. COMIDA

“Una vez que se floreaba, como desde las 8 hasta las 4 de la tarde, ahí se paraba, se almorzaba y se hacía fiesta. Se hacía **patasca**, asado, de todo. Nunca faltaba la carne en el floreamiento. Tenía que haber un llamo o un cordero, y en la noche se asaba el cordero. Se comía y se compartía con todos los que habían participado.”



¿Sabes qué ingredientes tiene la patasca?



7. MARCACIÓN DEL ANIMAL

“Cada una de las orejitas, tenían su marca, donde le cortaban de alguna forma.

Por ejemplo, la parte de arriba, de abajo, o al ladito, triángulo, media luna, pero tiene que haber una marca y de esa forma se diferenciaba de los otros.

Así nadie se confundía con el animal de su vecino o pariente.”

8. OBSEQUIOS A LOS QUE PARTICIPAN

“Al finalizar el floreamiento, los dueños de casa y del ganado hacen un obsequio a las personas que participaron. Regalan un cuarto de pieza del animal. Por ejemplo, si van cuatro personas de tu familia, te regalan un animal entero y si vas solo, un cuarto de él.

Ahora si vas cuatro años seguidos, ahí tú puedes decidir si quieres que te regalen un animalito, o una pieza del animal. Eso es como un obsequio que tienen que dar los dueños de casa a los que van a participar.”



Tejido

Sahumerio del corral.



9. VESTIMENTA Y UTENSILIOS PARA FLOREAMIENTO

“Para ellos era muy especial toda esta celebración y cuando llegaba el día de florear se iban con su ropa nueva, con sus colores y todos bien bonitos.

El hombre iba con su poncho, donde si se le manchaba tenía que hacer otro para el floreo.

La mujer igual, iba con la **lliclla** o los **aguayos**. También con la **tikalliclla**.”

10. “CANTOS TRADICIONALES”

Durante el floreamiento, había diversos cantos, diferente si se floreaban llamas, ovejas o cabritos u otros animales. En el caso de las llamas, se cantaba el **Llamacate** y en el caso del resto de los animales, se llamaba **Chururito**.

Estos cantos se siguen practicando en el floreamiento del ganado y en algunas muestras culturales que algunas comunidades realizan.

Cantos del Floreamiento

LLAMACATE

En la falda de aquel cerro señora
bajan mis llamitas,
unas trasquiladas señora, otras *murunguitas*.

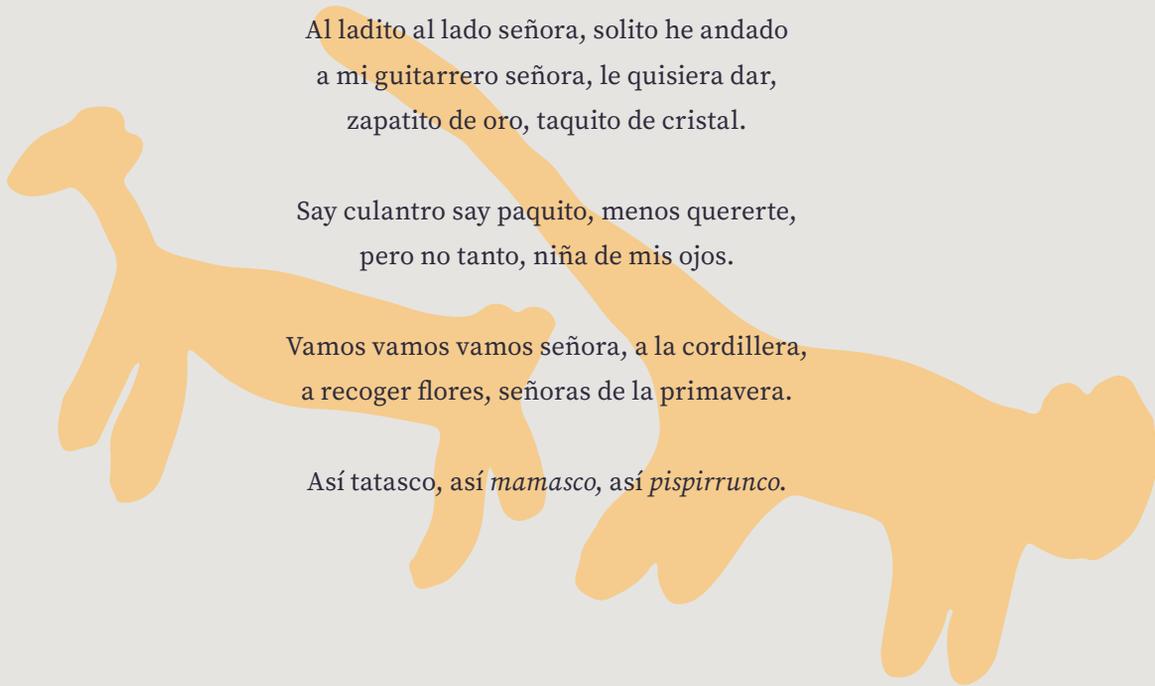
Say culantro say paquito, menos quererte,
pero no tanto, niña de mis ojos.

Al ladito al lado señora, solito he andado
a mi guitarrero señora, le quisiera dar,
zapatito de oro, taquito de cristal.

Say culantro say paquito, menos quererte,
pero no tanto, niña de mis ojos.

Vamos vamos vamos señora, a la cordillera,
a recoger flores, señoras de la primavera.

Así tatasco, así *mamasco*, así *pispirrunco*.





CHURURITO

Ovejero soy señores, gano plata por trabajo (bis),
pastoreando mis ovejas, filo arriba, filo abajo (bis).

Chururito, Chururito...
Topo semanta lorito,
más churo que un guairurito.

En la falda de aquel cerro,
juegan pajas con el viento (bis),
Así juegan mis amores, dentro de mis pensamientos (bis).

Chururito, Chururito...
Topo semanta lorito,
Más churo que un guairurito.

Gracias a Dios que me visto,
entre medio de estas flores,
para enflorearte entero,
escogiendo las mejores

Chururito, Chururito...



Estos cantos ancestrales fueron compartidos por la cultura Adriana Puca y son complemento importante dentro de la tradición del floreamiento y forman parte del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad Atacameña *Lickanantay*.



Pechera herencia de los abuelos. Consta de los sarcillos, las flores, los cencerros, la chuspa . Esto se le colocaba al macho mayor (padrino de los otros) cuando entraba al corral, y cuando ya se acaba el floreamiento se le sacaba. El animal delantero, el que indicaba el camino para los trueques, llevaba también este collar. Si había un peligro altiro se movía alertando que había peligro con el cencerro— Adriana Puca Soza.





“Las llamas llevan zarcillos, que son aros de lana con 3 colores en forma de flores. Para las hembras, se hace con tres colores distintos y para los machos con uno solo. Eso sí depende del dueño los colores que quieren poner. Por ejemplo, algunos querían poner el rojo y el azul a sus llamas, entonces se sabía que todas esas llamas, eran de él.

Otros, por ejemplo, de 3 colores, y así. Cada familia tenía un color para florear y a veces los animales, como las llamas, se juntaban en los cerros. Al ver a los animales, y uno veía que tenía otro color, sabía que era del vecino. El llamo macho, lleva, además, como un collarcito, para diferenciarlo. Las flores se hacen con la lana y se van armando en los dedos, envolviéndolos. Luego, se corta y se arma la florcita. Se hace con botones y se van haciendo diferentes hileras, hasta que se vaya formando”

—relata Adriana.

Cuentan los abuelos y abuelas...

VI. Mitos, ritos, cuentos y leyendas

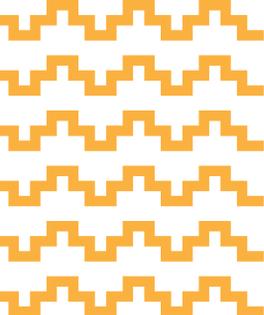


LA LLAMA Y LAS FLORES

“Dicen que la llama estaba en el campo, en el desierto, comiéndose todas las flores. Entonces las flores le dijeron, —Oye llama, ¿por qué nos comes?, —entonces la llama le dijo, es que tengo que comer porque si no me alimento, me muero. *Sí, pero tú te comes todas las flores y queda feo el desierto*— le dijeron las flores.

Entonces dice que estaban discutiendo y vieron un hombre caminando en el desierto y dijeron, *preguntémosle al hombre que opina*. Y dicen que se acercó la llama con las flores y le preguntaron al hombre.

Él se sentó en una roca a pensar y dice que la flor le dijo que la llama le comía, y ella no quería que le comiera porque ella embellecía el campo. Se acercó a la flor y suavemente la sacó y se la puso en la oreja de la llama. *Listo, le dijo... ahora tú vas a embellecer todos los años, en esta fecha, a la llama...* y ahí dicen que nace el floramiento de la llama.”³



Historia de la festividad dentro del territorio



En la actualidad, cada comunidad y *ayllu* tiene su propia forma de hacer el floreamiento, y a su vez, cada grupo familiar lo realiza según sus propias creencias e incorpora elementos según su tradición.

Dentro del sincretismo católico-andino, piden a la Virgen y Jesús que les dé una buena crianza de ganados, mientras que hay otros que le piden a la *Pacha Mama* o a la *Pattahoyri*, como se dice en *ckunza*.

“El floreamiento tiene diferencias con otras regiones, en los cantos, por ejemplo. Hay veces en que son más lentos, otros más rápido. Hay veces también que tienen otro ritmo, otro canto.

Por ejemplo, el de Talabre es distinto al de Machuca o al de Río Grande, sus formas de hacer la ceremonia. Al final, es diferente, pero tiene el mismo sentido...”, comenta Adriana.

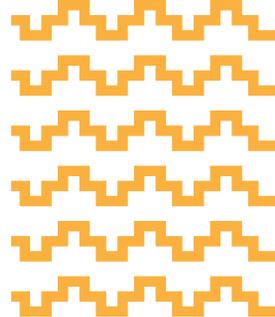


¿Conoces algún canto de floreamiento?





La llama en el mundo andino

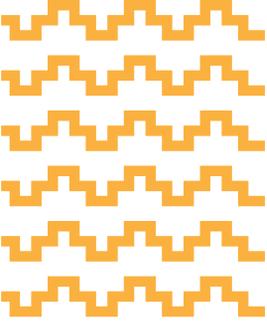


La relación entre los animales y el ser humano es muy importante en el mundo andino. En las tumbas andinas, se pueden encontrar camélidos enterrados junto a sus dueños, además de las **huacas**.⁴ Junto a esto, también se encuentran figuras de camélidos de diversos metales ofrecidas como ofrendas en los cerros tutelares.⁵

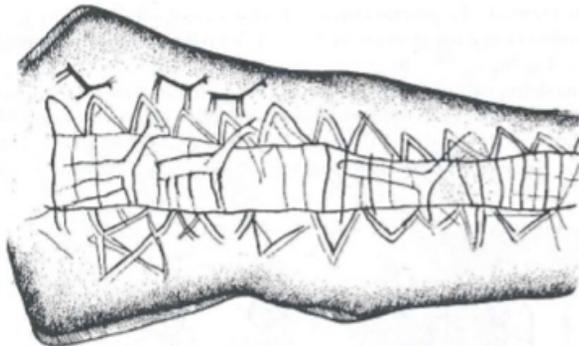
“La llama cumple un rol muy importante en la cultura atacameña, porque antes era como el animal de carga principal. El llamo y el cordero te da la lana y carne. Los chivos la leche y su carne, entonces cada uno tiene un rol y es importante. Al chivito también le sacan los cueritos para hacer los bombos.

Me acuerdo que mis padres y abuelos me contaban que antiguamente hacían zapatos, las *ojotas*. Lo hacían con el cuero del cuello de la llama y del cordero también.

Recuerdo que lo trasquilaban no más y si estaba muy larga la lana lo usaban como colchón. “Colchones con cola” le decíamos nosotros, jajja. Así que eso hacíamos.”



La llama en la tierra, la llama en el cielo



Placas grabadas por cazadores en las canteras talleres de Tulán.⁶



Camélidos grabados estilo Kalina-Puripica, río Caspana.⁷

Durante miles de años, los andinos han hecho ofrendas a los dioses para la fertilidad de la tierra y de los animales, vinculándolos al desarrollo de la ganadería. En Bolivia, los aymaras le hacen a sus llamas apachetas y santuarios. También en Perú. En San Pedro de Atacama se encuentran varios petroglifos donde se le rinde honor por su gran aporte y valor.

El culto a la fertilidad de animales, en especial de llamas y alpacas, eran la mayor preocupación de la gente antigua, idea que se mantiene hasta el día de hoy.⁸

Las llamas están presentes en la cotidianidad de la vida andina, pero también en ambientes de ritualidad y espiritualidad, la que también se refleja en el cielo, al ver justamente a la **yakana** en la vía láctea, que tiene la forma completa de la llama o de un camélido.⁹

El Mito de La *Yacana*¹⁰

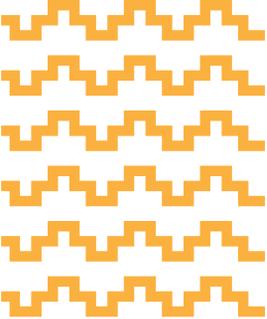
En las zonas andinas del Perú, principalmente para los quechuas, la constelación que llamamos *Yacana*, es el *cámac*, osea su fuerza vital, el alma que la hace vivir.

Yacana camina por un gran río (la Vía Láctea). En su recorrido se pone cada vez más negra. Tiene dos ojos y un cuello muy largo.

Se cuenta que *Yacana* acostumbraba beber agua de cualquier manantial, y si se posaba encima de alguien le transmitía mucha suerte. Había algunos que quedaban aplastados por la enorme cantidad de lana de *Yacana*, mientras que otros hombres le arrancaban la fibra. Todo esto ocurría siempre de noche.

Al amanecer del día siguiente se veía la lana que habían arrancado la noche anterior. Era de color azul, blanca, negra, parda, las había de toda clase, todas mezcladas. Si el hombre afortunado no tenía llamas, rápidamente compraba algunas y luego adoraba la lana de la *Yacana* en el lugar donde la habían arrancado. Tenía que comprar una llama hembra y otra llama macho, y sólo a partir de estas dos podía llegar a tener dos mil o tres mil. Esta era la suerte que la *Yacana* confería a quienes se les posaba encima de ellos.

Se cuenta que en tiempos muy antiguos, esto le ocurrió a muchas personas en muchos lugares. Todas las noches la *Yacana* baja a beber el agua del mar, porque de no hacerlo, éste inundaría al mundo entero.



Cuento El Floreo¹¹

Por María Alegría Bello.

Hace mucho tiempo atrás, los abuelos contaban que se floreaba a los animales, poniéndoles lanas de colores para recibir la primavera. Cada color representaba algo diferente; siembra, flores o abundancia de agua.

Se cuenta en reuniones familiares que un año los animales no fueron floreados, y que entonces hubo sequía y hambruna. Los *Apus*, es decir, los cerros sagrados, estaban tristes y enojados porque el floreo no había sido hecho y la gente estaba desesperada al no poder alimentar a sus familias.

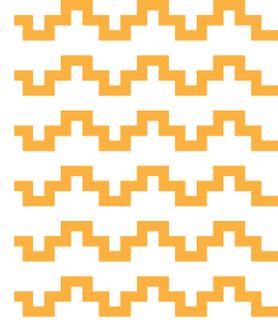
Una pequeña niña apareció con la solución; guardaba un saquito con semillas de todos los colores y tamaños. Les contó a los de su pueblo, pero no le creyeron. Fue entonces que empezó a sembrar.

Crecieron semillas de toda clase, maíz, papa y quínoa de diversos colores y tamaños. Los cerros vieron los colores y creyeron que era el floreo, de modo que dieron fin a la sequía y la hambruna.

De esta manera, la pequeña niña salvó a su pueblo.







“Esta tradición para que se mantenga, va a depender de las personas y de las familias. Yo creo que, si uno comparte con sus hijos lo de nuestra tierra y raíces, eso va a seguir y así. Yo lo veo más como una cosa familiar y ojalá que se mantenga.”

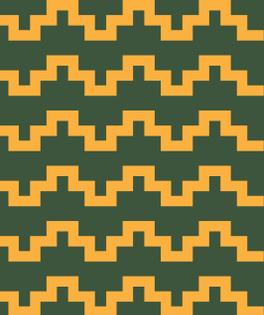
ADRIANA PUCA SOZA

Algunas preguntas para conversar y reflexionar en grupo



- 1) ¿Qué otros detalles conoces sobre el floreamiento?
- 2) ¿Qué otras cosas sabes sobre la relación con los animales, para los pueblos andinos?
- 3) ¿Qué te gustaría que siguiera vivo en la tradición?
¿Hay algo que te gustaría que cambiara? ¿Por qué?
- 4) Después de conocer más sobre la tradición antigua del floreamiento, ¿qué descubriste sobre la relación entre los animales y el ser humano, que antes no sabías?
- 5) ¿Qué te llamó más la atención y por qué?
- 6) Si tú quisieras que esta tradición se mantenga
¿cómo podrías contribuir a ese propósito?





GLOSARIO

Aguayo: manta de tejido indígena que, dependiendo de la comunidad, tiene diferentes colores. Se usa en las ceremonias indígenas para colocar sobre ella utensilios ceremoniales. También las mujeres indígenas lo usan para cargar sus wawas a la espalda y también es usado por algunos hombres para llevar ciertas cosas, reemplazando bolsas o mochilas.

Aloja: bebida fermentada o chicha hecha con algarrobo muy usada en ceremonias ancestrales y fiestas tradicionales.

Chururito: canto ceremonial de agradecimiento dedicado a los corderos y las cabras, se va cantando mientras se va floreando con lanas de colores.

Huacas: lugares sagrados ya sea cerros, cementerios indígenas o algún lugar donde se hacen ceremonias.

Llamacate: canto ceremonial dedicada a las llamas. En el día cuando se les florea se canta mientras se va colocando los adornos en diferentes partes del cuerpo de la llama.

Murunguitas: Se refiere a las llamas sin orejitas.

Patasca: grano de maíz pelado con ceniza y comida tradicional atacameña que se come en fiestas tradicionales, en los velorios, 1 de noviembre, carnavales, limpia canales, siembras, etc.

Tikalliclla: mantita pequeña que va en la mesa del floreamiento. Sobre ella se colocan los elementos con que se va florear los animales: flores, chimpus, zarcillos, los que están todos hechos de lana.

Tinka: bebida o licores que se llevan como cooperación cuando una persona es invitada a una fiesta o ceremonia.

Wake: de la palabra quechua huaca que significa (sagrado). Acción de rendir culto o pago a todo lo sagrado y/o a las deidades indígenas ancestrales o a los difuntos.

Yatiri: hombre sabio de gran conocimiento en la lectura de la hoja de coca, hierbas medicinales, ceremonias ancestrales y quien, además actúa como consejero de las comunidades.

Lliclla: manta similar al aguayo que algunas mujeres usan para cubrirse los hombros, además de cargas a sus bebés.

Yakana: figura que se forma en la Vía Láctea, con las sombras de las estrellas y que tiene forma de una llama o un camélido andino y que es de mucha importancia en las culturas andinas.

Referencias bibliográficas y fotográficas

- 1 Mamani, Manuel. *Patrimonio cultural de K'illpha: Rito de marcaje, música y floreo de ganados en alta cordillera del norte chileno*. Chile: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2017, p. 105
- 2 Núñez, Lautaro. *Vida y Cultura en el Oasis de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 2007, p.247
- 3 Cuento atacameño sin autor conocido
- 4 Eeckhout, Peter. *Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac*. Bulletin de l'Institut français d'études andines ,2004, p. 18. <http://journals.openedition.org/bifea/5786> ; DOI : 10.4000/bifea.5786,
- 5 Museo Nacional de Historia Natural. *Las figuras femenina y masculina del cerro El Plomo*. 2018. https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-86749.html?_noredirect=1
- 6 Núñez, Lautaro. *Vida y Cultura en el Oasis de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 2007,p.22
- 7 Gallardo, Francisco. *Estilos de arte rupestre e interacción social en el Desierto de Atacama*, MUNDO DE ANTES, Volumen 12, 2018, p. 20
- 8 Mamani, Manuel. *Patrimonio cultural de K'illpha: Rito de marcaje, música y floreo de ganados en alta cordillera del norte chileno*. Chile: Ediciones Universidad de Tarapacá, 2017, p.27
- 9 Berenguer, José y Martínez, José Luis. *El río Loa, el arte rupestre de Taira y el mito de la Yacana*. Boletín de Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile, 1986, p. 88.
- 10 Ídem.
- 11 Bello, Sota María Alegría, 6° Básico, Escuela Básica E 26, Segundo Lugar Regional, San Pedro de Atacama, Región de Antofagasta, Concurso Historias de Nuestra Tierra. Me lo contó mi abuelito, 21 años. De Fundación FUCOA, p. 36.

Foto Portada: Archivos Fundación Caserta

***Fotografías Andrea Vera Veloso:** páginas 1, 10, 17, 26, 36, 37, 41 y 48.

